



El valor de la transparencia para la sostenibilidad

Autor: Jaime Silos Leal

Institución: Forética

Otros autores: Beatriz Berruga (Forética); Germán Granda (Forética); Ana Herrero (Forética); Íñigo Luis (Forética); Ainara Martínez (Forética); Natalia Montero (Forética); Tomás Sercovich (Forética); Ricardo Trujillo (Forética); Cecilia Williams (Forética)

Resumen

Esta publicación trata de poner de manifiesto la necesidad de incrementar la transparencia en aspectos sociales, ambientales y de buen gobierno. La transparencia en las organizaciones posibilita la apertura, genera confianza y facilita la rendición de cuentas a sus grupos de interés. Sin embargo, también quiere advertir que esta primera década de despliegue información socio-económico-ambiental ha agotado la fase de experimentación. Se ha puesto sobre la mesa gran volumen de información por parte de las organizaciones informantes, pero su nivel de utilización por parte de los grupos de interés es claramente inferior a su potencial.

Forética analiza las tendencias y variables que influyen en la generación, apreciación y asimilación de la información de las empresas e instituciones de gobierno por parte de sus stakeholders y en cómo éstas gestionan las demandas de transparencia e información. Se discuten entre otros temas:

- ° Los desafíos de información y transparencia en las organizaciones
- ° El déficit de información y la necesidad de generar información completa y creíble ante una sobreabundancia de datos y flujos
- ° El papel que juegan las redes sociales y los medios de comunicación en un mundo cada vez más interconectado
- ° La vinculación entre transparencia y la sostenibilidad de la empresa.

Palabras claves: Sostenibilidad, Responsabilidad Social, Transparencia, Confianza, Crisis, Redes Sociales, Comunicación, Información, Grupos de Interés, Memorias de Sostenibilidad

Pocas veces en la historia reciente se ha manifestado la importancia de la transparencia con tanta claridad como en estos momentos. Resulta prácticamente imposible marcar con nitidez el momento en el que ha comenzado a cristalizar esta tendencia que ha presionado a gobiernos, empresas, ONGs e incluso a Casas Reales a realizar importantes esfuerzos por incrementar su transparencia.

Parece razonable pensar que los recientes escándalos de corrupción y fraude en empresas, instituciones e incluso países, han servido de catalizador hacia una mayor transparencia. Siendo esto rigurosamente cierto, debemos recordar que este tipo de disfunciones socio-económicas han sido prácticamente una constante a lo largo de la historia. Dos fenómenos recientes, sin embargo, han contribuido a acelerar significativamente esta tendencia hacia una mayor transparencia.

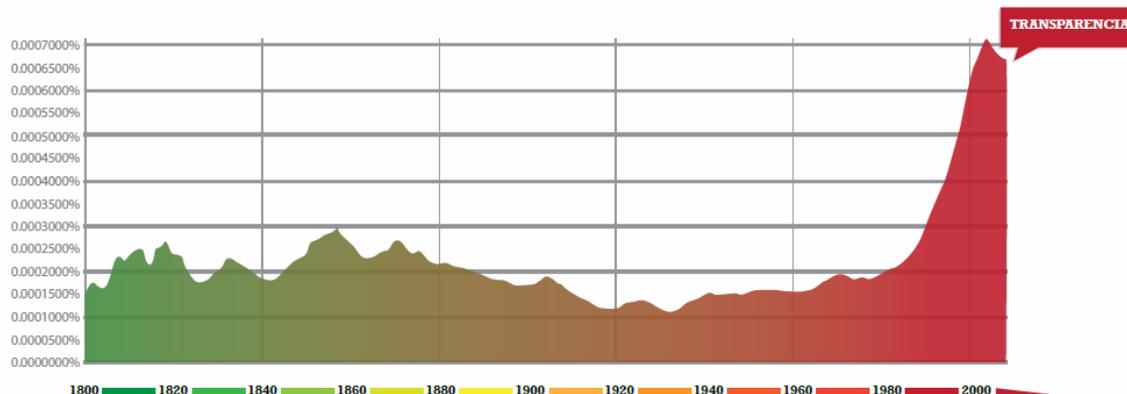
El desarrollo de las nuevas tecnologías (IT), por un lado, permiten la accesibilidad, ubicuidad y permanencia de la información hacen de cualquier error una mancha imposible de limpiar. A través de las redes sociales, cualquier individuo puede convertirse en una amenaza potencial.

Por otro lado la grave crisis económica en todas sus facetas – desde la burbuja inmobiliaria, las innovaciones financieras difíciles de comprender y gestionar, las insolvencias soberanas, las crisis bancarias y de divisas, pasando por los fiscal cliffs, y quizás, los crashes en materias primas- han puesto de manifiesto una creciente interdependencia entre economía, política, relaciones internacionales y recursos naturales. Simplemente desde una perspectiva de gestión de riesgos, la transparencia tiene un gran valor por sí misma.

Hoy día existen pocas o ninguna institución en el mundo desarrollado que no reconozcan expresamente la necesidad e importancia de la transparencia. Es más, nos encontramos en el periodo de la historia universal con mayor cantidad de información pública y disponible para los grupos de interés. Esta afluencia de información viene dada, bien por exigencias normativas -por ejemplo la publicidad de las cuentas anuales- bien por un ejercicio de auto-regulación -un sector o grupo de empresas se alían para presentar información periódica más allá de la exigida por ley- o bien por un compromiso voluntario de una entidad o institución. Además, otros emisores como los medios de comunicación o las redes sociales multiplican la información disponible hasta generar saturación.

En este sentido, el verdadero reto no consiste en cuánta información se pone en manos del público sino cómo ponderar, segmentar, sintetizar y presentar la información verdaderamente para los grupos de interés.

FRECUENCIA DE USO DE LA PALABRA "TRANSPARENCIA" EN LA LITERATURA



Fuente: GoogleNGRAM

Una de las tendencias relativas a transparencia más significativas en el ámbito corporativo es la elaboración de memorias de sostenibilidad. Este fenómeno que comenzó como una buena práctica, ha acabado por convertirse en una obligación de facto, especialmente para empresas multinacionales. De acuerdo con Global Reporting Initiative, GRI, en 2011 se registraron 2.672 informes de sostenibilidad, frente a 43 en el año 2000. Esto supone un incremento medio anual del 45.5%, y abarca prácticamente todas las industrias y regiones del mundo. Es importante señalar que tras este crecimiento exponencial no hay una exigencia regulatoria, sino una iniciativa voluntaria auto-impuesta por las propias organizaciones.

Tratamos de poner de manifiesto la necesidad de incrementar la transparencia en aspectos sociales, ambientales y de buen gobierno. La transparencia en las organizaciones posibilita la apertura, genera confianza y facilita la rendición de cuentas a sus grupos de interés. Sin embargo, también quiere advertir que esta primera década de despliegue información socio-económico-ambiental ha agotado la fase de experimentación. Se ha puesto sobre la mesa gran volumen de información por parte de las organizaciones informantes, pero su nivel de utilización por parte de los grupos de interés es claramente inferior a su potencial. En este momento, existe una fuerte asimetría en oferta y demanda de información. Un número significativo de compañías ha madurado sistemas de gestión y de reporte en materia de responsabilidad social. La mayoría de los grupos de interés, por otro lado, no han hecho un uso significativo de esa información. Esto hace que los aspectos relacionados con la sostenibilidad permanezcan atrapados en un circuito cerrado, no habiendo penetrado en la vida cotidiana de grupos de interés no directamente vinculados (o particularmente sensibles) a la RSE. Si esto es cierto, un entorno de alta incertidumbre y de recortes presupuestarios en las organizaciones como el actual, hace cada vez más complicado justificar la inversión y asignación de recursos necesario para mejorar los mecanismos de transparencia. Esta tendencia únicamente se revertirá cuando toda esta información pueda ser fácilmente integrada como un input útil en los procesos de toma de decisiones de los grupos de interés.

Sin embargo, se está presenciando un desarrollo favorable a este respecto. Por ejemplo los inversores están integrando de manera progresiva los criterios ESG (ambientales, sociales y de buen gobierno según sus siglas en inglés) en su toma de decisiones, complementando de esta manera la información obtenida de los análisis financieros que tradicionalmente utilizaban.

Por otro lado, en el terreno de los consumidores, se puede atisbar la llegada de una nueva “curva S” de innovación en cuanto a la comunicación y utilización de esta información. El poder capacitador de las nuevas tecnologías y su desarrollo inexorable, está facilitando a las organizaciones informantes nuevas formas de procesar y publicar información, que otras plataformas y aplicaciones pueden capturar y adaptar a dispositivos más amigables con los usuarios, como los teléfonos y tabletas de última generación, entre otros canales. Aunque es difícil predecir el cuándo, todo parece indicar que se va a producir un cambio estructural en la forma en que los usuarios pueden acceder y responder a este tipo de información, lo que alterará los formatos, la frecuencia y el grado de respuesta en materia de sostenibilidad.

La transparencia y el bien común

En el corazón de la Democracia

La transparencia es una herramienta poderosa para equilibrar el poder de la información, y la información es Poder, con P mayúscula. Por esta razón el flujo constante de información objetiva y relevante es fundamental para el buen funcionamiento de una sociedad. Comenzando con los principios que fundamentan los regímenes democráticos, el control parlamentario y la libertad de prensa, son elementos esenciales que garantizan que aquellos que ostentan el poder actúan por encima de la ley. Ambos dependen de manera esencial en la transparencia. El control parlamentario, por un lado, utiliza la transparencia como mecanismo para supervisar las actividades de los poderes públicos. En el caso de la libertad de prensa, por otro lado, el nivel de transparencia de una sociedad aparece íntimamente ligado al rol que los medios de comunicación desempeñan en ella. Cuando existe un alto nivel de transparencia y la información es fácilmente accesible, el rol de los medios de comunicación es el de generar opinión. Sin embargo, cuando el nivel de transparencia es insuficiente, los medios de comunicación actúan como una fuente secundaria de información para la sociedad, relevando y desentrañando lagunas y opacidades. En este sentido la transparencia es una firme defensora de la igualdad ante la ley y la rendición de cuentas.

¡Vivat Academia!....el camino para el progreso científico.

En el mundo académico y en el progreso científico la transparencia también ha jugado un papel muy importante a lo largo de la historia. Gran parte de los descubrimientos matemáticos, médicos, astronómicos y en otras disciplinas científicas del mundo antiguo, fueron olvidados por la civilización occidental tras la caída del Imperio Romano y la decadencia de sus instituciones. Gracias a la labor de preservación y desarrollo de la ciencia en el mundo árabe, y a la diseminación por parte de la Escuela de Traductores de

Toledo, el conocimiento de filósofos y científicos griegos, romanos y árabes, fue recuperado por occidente. La creación en el Siglo XII de las universidades medievales, donde se trabajaba en la traducción y difusión del conocimiento, supuso el paso decisivo hacia la creciente universalización del conocimiento. La transparencia y accesibilidad del saber favoreció un continuo progreso en todos los campos de la ciencia que llega hasta hoy en día.

Una reminiscencia de esta filosofía de apertura al conocimiento puede observarse a través del desarrollo de la normativa internacional sobre Propiedad Intelectual y protección de patentes. Este mecanismo trata de equilibrar dos intereses sociales contrapuestos. La transparencia respecto de los avances técnicos que permitan su aplicación y difusión a nivel universal, con el legítimo derecho a obtener beneficios que tiene el creador de la idea. Con la patente la persona que crea la idea pone ésta a disposición pública, recibiendo como contraprestación la garantía de los derechos derivados de su invención y la exclusividad en explotación comercial durante un periodo limitado de tiempo. La versión moderna de este marco legal tiene su precedente en la Inglaterra del Siglo XVII y se ha mostrado efectiva a la hora de lograr un equilibrio entre los intereses de los innovadores y de la sociedad, además de suponer un importante impulso para el desarrollo económico.

El principio de no arbitraje

Uno de los papeles más importantes que juega la transparencia en el entorno económico es la reducción de las oportunidades de arbitraje. El arbitraje es un tipo de operación comercial o financiera que persigue obtener beneficios “sin riesgo” a través de explotar discrepancias en los precios de un mismo bien entre dos o más mercados.

Imaginemos el caso de la ciudad A y la ciudad B, situadas cada una a un lado de la autopista y conectadas por un puente. Cada una de estas ciudades tiene una gasolinera situada justo a la salida del puente. ¿Sería posible que el precio de la gasolina en la ciudad A fuera 1€, mientras que en B estuviera a 2€?

En un mercado eficiente y competitivo el precio en ambas gasolineras debería tender a ser el mismo - pongamos que 1,5€- porque de otra manera los habitantes de B cruzarían continuamente el puente para comprar la gasolina en A. Esto incrementaría la demanda en A (subiendo consecuentemente el precio en A) y disminuiría en B (bajando el precio en B) hasta que ningún ciudadano de B tuviera un incentivo económico para cruzar el puente. En ese punto, ambos precios se equilibrarían.

La situación podría variar, sin embargo, si introdujéramos alguna variable que hiciera que los habitantes de B no cruzaran a la otra ciudad a por la gasolina. Esto podría ocurrir si, por ejemplo, creamos barreras físicas - como la caída del puente que une a las dos ciudades - o barreras impositivas - como la creación de un peaje por cruzar el puente desde B hasta A.

Pero ¿Y si el motivo es únicamente que los habitantes de B no saben que en A la gasolina está a mitad de precio? Esta situación puede observarse en gran cantidad de ocasiones en el mundo real y en términos económicos se denomina, información asimétrica. Se trata de una disfunción del mercado que ocurre cuando una de las partes de la transacción tiene mucha menor información que la otra. La transparencia, en este ejemplo, en materia de precios eliminaría esa oportunidad de arbitraje.

La opacidad como coste, no como oportunidad

La sabiduría popular frecuentemente entiende el secretismo como una ventaja. Esto puede ser así a pequeña escala. Si algún alquimista encontrara la fórmula para transformar el hierro en oro, obtendría abundantes riquezas para él y sus generaciones venideras. Pero imaginemos los beneficios que supondrían el acceso barato e ilimitado a un material con unas propiedades tan especiales para la humanidad entera. Dejando de lado las profundas implicaciones de una innovación tan radical para los mercados financieros¹, la conductividad y aplicaciones industriales características del oro podrían generar grandes ganancias de competitividad desde una perspectiva económica y ambiental. La riqueza total generada sería, en ese caso, mucho mayor.

Una situación similar parece producirse en el mundo de las TIC, entre los modelos basados en plataformas abiertas frente a las plataformas cerradas. Las arquitecturas cerradas sólo pueden ser desarrolladas y mejoradas por el constructor de la plataforma (o por aquellos partners licenciados para ello), permitiendo al propietario de la plataforma un control absoluto sobre la misma. Esta situación genera grandes márgenes para el propietario mientras que reduce el número potencial de usuarios.

Las plataformas abiertas, por el contrario, pueden ser enriquecidas y mejoradas por los usuarios con un control por parte de su creador muy limitado, o inexistente. Esto genera una mayor inclusividad y abarata el acceso a un volumen mayor de usuarios. El margen de beneficio por transacción es menor para el creador, pero que, por otro lado, se beneficia de una mayor cantidad de transacciones.

Algunos de los más recientes casos de éxito en el mundo empresarial se basan en arquitecturas de negocio abiertas (o semi-abiertas). A esto hay que añadir que vez más maduros y consolidados están realizando una transición hacia plataformas más inclusivas y abiertas.

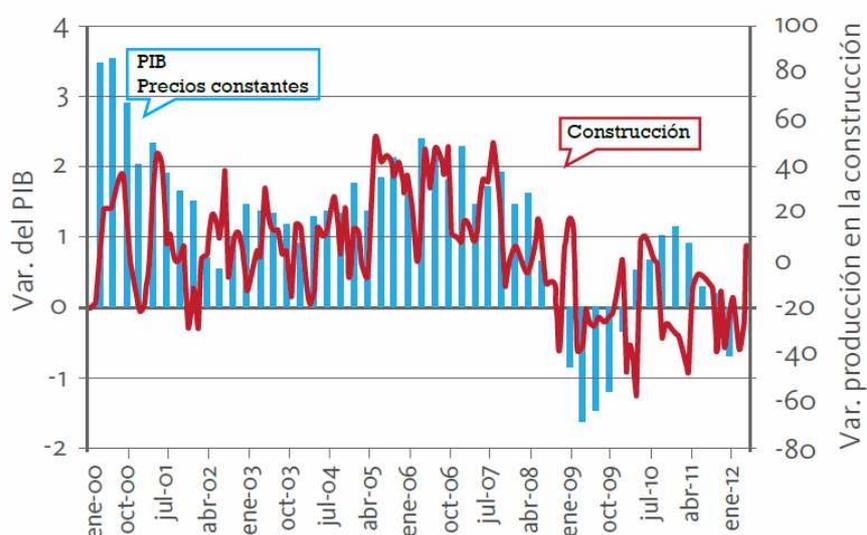
Desde una perspectiva económica el modelo la apertura de las tecnologías tiene un efecto devaluador transformando los mercados, trasladando la generación de riqueza desde el margen hacia el volumen. Teniendo en cuenta la perspectiva social, se trata de un cambio entre redes propietarias (proprietary networks) y hacia redes inclusivas y más transparentes.

¹En un escenario semejante el oro perdería su valor como reserva y valor refugio ya que perdería uno de los elementos esenciales para ello, su escasez.

...y la ventaja competitiva de las naciones

Al analizar los factores a gran escala se puede argumentar que, si bien actividades poco transparentes pueden experimentar grandes booms y generar riqueza en una economía, esta afluencia de riqueza puede acabar poniendo en peligro el propio sistema económico y financiero. Las actuales crisis financieras e inmobiliarias son un recordatorio de que los mismos motores que generan crecimiento pueden acabar desequilibrando los mercados como consecuencia de una ineficiente asignación de los factores de producción.

LA BURBUJA INMOBILIARIA EN ESPAÑA.
CRECIMIENTO Y CRISIS

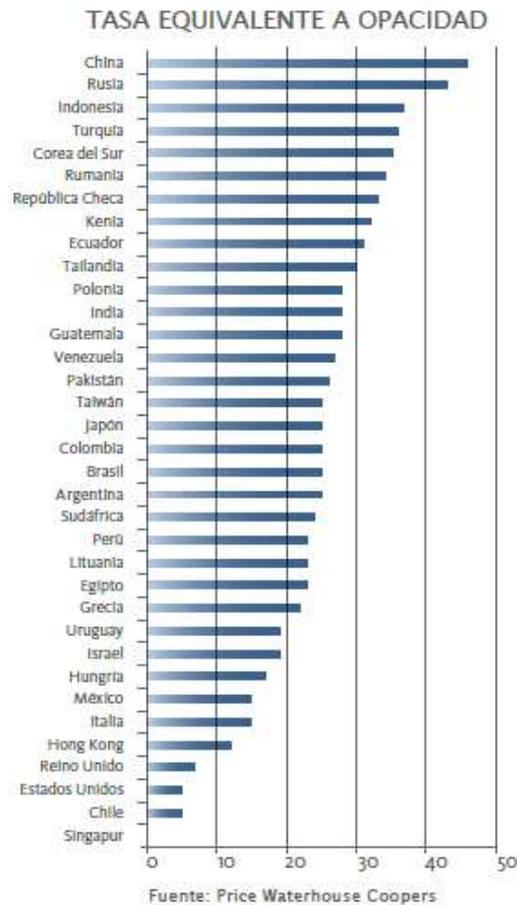


Fuente: Banco de España, Forética.

Existe un vínculo natural entre transparencia y competitividad. Distintos centros de conocimiento están centrando su esfuerzo investigador desde la perspectiva del coste económico que la opacidad puede generar para las naciones.

Una de las metodologías de análisis más interesantes en este campo es el Opacity Index, desarrollado por el Milken Institute. Este índice ha probado la existencia de una correlación entre el nivel de opacidad de un país y distintas variables macroeconómicas como su prima de riesgo, el PIB per cápita o el acceso al capital.

En una edición de 2001 la consultora Price Waterhouse Coopers realizó una cuantificación del coste que la opacidad genera a las empresas que operan en un país, expresándolo como un incremento virtual de la tasa de impuesto de sociedades. De acuerdo a este indicador una inversión en Rusia pagaría hasta ocho veces más impuestos derivados de la opacidad de la economía que una inversión idéntica en Chile.



El Foro Económico Mundial, FEM, (Global Economic Forum) publica anualmente el Índice de Competitividad Global (Global Competitive Index) que evalúa el nivel de competitividad de los países. Está indicador se basa en el análisis de 12 dimensiones que pueden agruparse en tres grandes áreas: Requisitos básicos, Generadores de eficiencia y Factores de innovación y sofisticación.

Uno de los criterios clave está relacionado con la calidad de las instituciones, para lo cual la transparencia constituye un ingrediente esencial. Según la última edición ²del informe publicada en 2011, los 5 países que lideran el ranking en la categoría de Calidad de sus instituciones tienen, por otro lado, unas perspectivas de crecimiento del PIB entre los años 2012 y 2017 superior al resto de economías avanzadas en un 12%, de acuerdo con las estimaciones del Fondo Monetario Internacional.

² Edición 2011 -2012 descargable en el siguiente link <http://reports.weforum.org/global-competitiveness-2011-2012/#=>

EXPECTATIVAS DE CRECIMIENTO DE LAS ECONOMÍAS LÍDERES EN TRANSPARENCIA

	Ranking Instituciones	Ranking Competitividad Global	Crecimiento Medio PIB 12-17	Mediana EA* Crecimiento PIB	Desempeño vs. EA
Singapur	1	2	3,8%	2,15%	76%
Suecia	2	3	2,4%	2,15%	10%
Nueva Zelanda	3	25	2,6%	2,15%	22%
Finlandia	4	4	1,8%	2,15%	-17%
Dinamarca	5	8	1,5%	2,15%	-30%
Desempeño medio 12%					

*EA: Economías Avanzadas

Fuente: World Economic Forum, International Monetary Fund, Forética.

Ejemplos de transparencia

La Reserva Federal abierta de Ben Bernanke. En una decisión sin precedentes en la historia de la economía norteamericana, el Presidente de la Reserva Federal Estadounidense, Ben Bernanke, anunció el pasado enero que el Banco Central de Estados Unidos publicaría sus propias previsiones macroeconómicas sobre crecimiento del PIB, tipos de interés y niveles de desempleo empezando en enero 2012. Se trató de un giro radical en la política de una institución que con frecuencia ha sido tildada de misteriosa y oscurantista por algunos agentes económicos. Aunque no todos los observadores están conformes con la decisión, esta política se considera un gran avance en la transparencia de esta institución.

La publicidad de los contribuyentes noruegos. Noruega disfruta de uno de los más altos niveles de transparencia en el mundo. Un ejemplo claro es la publicación de los datos de contribución fiscal de sus ciudadanos. Desde el siglo XIX en Noruega se hacen públicos anualmente los datos sobre los ingresos, riqueza e impuestos aplicables a cada uno de los contribuyentes del país.

En la era de internet, la información se encuentra accesible a través de la red. Algunos problemas de privacidad y seguridad generados en los últimos años, han llevado al país a rediseñar su base de datos, a través de la formalización de un proceso de identificación y de la prohibición de publicar indiscriminada de este tipo de información en la prensa. Por lo demás, la información sigue estando disponible.

GAP inc. y las violaciones de su código de conducta de proveedores. Gap, empresa multinacional textil, es otro buen ejemplo de transparencia. Esta empresa reporta en su memoria de sostenibilidad, junto con otra información sensible, las violaciones de su código de conducta producidas a lo largo del año en las instalaciones de sus proveedores agrupadas por región. De esta manera, cualquier lector interesado en ello, tiene la posibilidad de analizar con qué frecuencia los proveedores no cumplen con la ley, o el código de conducta, especialmente en

relación al trabajo infantil o al manejo de materiales peligrosos sin las garantías de salud y seguridad suficientes. Selección de buenas prácticas

FCC
Sector: AGUA, INFRAESTRUCTURAS, ENERGÍA Y SERVICIOS
Lugar de implantación de la iniciativa: Más de 50 países. Aquellos donde FCC opera.
Grupos de interés ante los que se quiere rendir cuentas: Clientes, Inversores, Analistas, Reguladores, Proveedores, Recursos Humanos, Comunidades afectadas por la actividad, Sociedad en sentido amplio, Medios comunicación
<p>Descripción de la iniciativa:</p> <p>El Código ético de FCC está basado en estándares internacionales adaptándose a las normativas legales actuales más exigentes y es aprobado por el Consejo de Administración, que concentra el 60% del accionariado de la compañía. Es accesible no sólo a la plantilla, a la que se le brinda formación específica, sino también a proveedores, habiéndose traducido a 8 idiomas. Esta normativa interna establece un Manual de Prevención y Respuesta ante Delitos abriendo un canal de comunicación que asegura la confidencialidad y no represalias del empleado que denuncie cualquier delito o irregularidad. El informe anual de RSE recoge los resultados del número y el motivo de infracciones detectadas.</p>
Enlace web para más información: http://www.fcc.es/fccweb/responsabilidad-corporativa/etica-e-integridad/index.html

NESTLÉ

Sector: Alimentación

Lugar de implantación de la iniciativa: ESPAÑA

Grupos de interés ante los que se quiere rendir cuentas: Proveedores

Descripción de la iniciativa:

Programa impulsado por el Consell General de Cambres de Catalunya, con el apoyo del Departamento de Empresa y Ocupación la Generalitat de Catalunya y el Fondo Social Europeo, y con la colaboración del GRI. El programa tRanSparEncia pretende impulsar la incorporación de políticas de RSC a lo largo de toda la cadena de suministro de las empresas. Éste ofrece soporte a las pymes catalanas para incorporar sistemas de gestión de RSC mediante la realización de acciones de formación, recursos y soporte para que inicien y continúen un proceso de presentación de informes, mejorando así su gestión de la sostenibilidad y su rendimiento. En este proceso, Nestlé es mentora de 7 de sus pymes proveedoras.

Enlace web para más información:

<https://www.globalreporting.org/resourcelibrary/Interview-Nestle.pdf>

PEFC ESPAÑA

Sector: FORESTAL

Lugar de implantación de la iniciativa: ESPAÑA

Grupos de interés ante los que se quiere rendir cuentas: Clientes, Inversores, Analistas, Reguladores, Proveedores, Recursos Humanos, Comunidades afectadas por la actividad, Sociedad en sentido amplio, Medios comunicación

Descripción de la iniciativa:

Más de 900 empresas en España tienen certificado de Cadena de Custodia PEFC, lo que les permite dar a conocer a la sociedad su compromiso activo con el cuidado de los bosques. La etiqueta PEFC comunica a clientes, consumidores y grupos de interés, de manera clara, y transparente, que la madera, papel y productos derivados etiquetados proceden de bosques gestionados de forma sostenible. Además proporciona garantías de que se han respetado los derechos fundamentales de los trabajadores de las empresas a lo largo de la cadena de suministro. Cada vez más entidades apuestan por la certificación PEFC como ejercicio de transparencia y responsabilidad en sus políticas de Compras Responsables y RSE.

Enlace web para más información: www.pefc.es

1A Consultores

Sector: CONSULTORÍA

Lugar de implantación de la iniciativa: ESPAÑA

Grupos de interés ante los que se quiere rendir cuentas: Socios-Trabajadores al tratarse de una Sociedad Cooperativa de Trabajo

Descripción de la iniciativa:

Creación del Plan Operativo (PO), que divide la gestión en 24 “cajas de gestión” en función de los 7+1 Niveles Corporativos y de los tres aspectos gestión (INNOVADOR, GESTOR y REALIZADOR), consiguiendo que englobe la gestión global de toda la actividad. Ante la necesidad de generar nuevos líderes dentro de la organización que compartan protagonismo (LIDERAZGO COMPARTIDO), se ha creado una sistemática de reuniones que ha dado como resultado la creación del EDO (Equipo de Dirección Operativa, formado por todos los socios-trabajadores de la organización) en la que se revisan todas las decisiones de la empresa fomentando la transparencia respecto a todas las personas de la organización.

OSAKIDETZA

Sector: Sanitario

Lugar de implantación de la iniciativa: ESPAÑA

Grupos de interés ante los que se quiere rendir cuentas: Recursos Humanos

Descripción de la iniciativa:

EZAGUTZA es una comunidad de práctica profesional estructurada en base a procesos. Se enfoca en la gestión del conocimiento existente en la organización que apuesta por una transmisión horizontal y accesible de dicho conocimiento, sin necesidad de la presencia física de sus actores para acceder a la misma, y dinámico en cuanto al intercambio de experiencias del día a día por parte de los propios profesionales. Se comparten libre y abiertamente los conocimientos y experiencias existentes en la organización, generando nuevo conocimiento a través de esta socialización, y superando la dispersión geográfica de los 26 centros de trabajo y las limitaciones horarias de su funcionamiento diario.

Transparencia + sostenibilidad = La hora de la verdad

El informe de sostenibilidad, una práctica en auge.

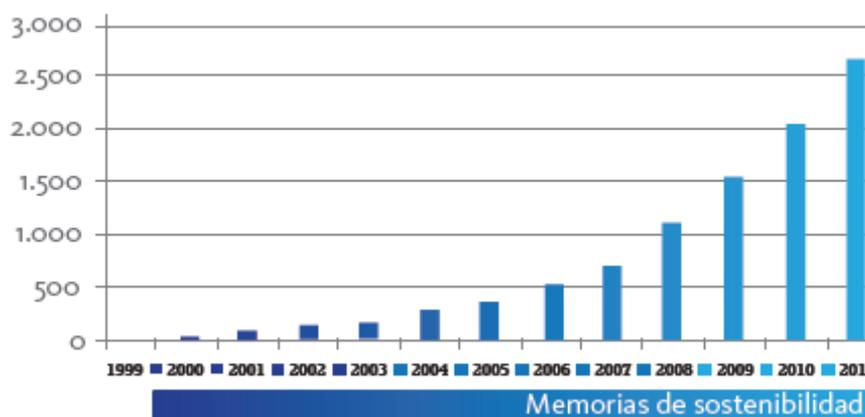
Una de las tendencias más significativas de la última década en el mundo empresarial ha sido el auge de la transparencia. Parte de este auge ha sido debido al desarrollo regulatorio producido en estos años, generado como consecuencia de distintos escándalos financieros y de buen gobierno en un buen número de organizaciones e instituciones. Sin embargo, otro factor fundamental es debido a la auto-regulación y las iniciativas de carácter voluntario. Un ejemplo a destacar es el boom de memorias de sostenibilidad. Al publicar una memoria las organizaciones se exponen públicamente facilitando información corporativa de carácter sensible como puede ser sus impactos económicos, sociales y ambientales. Por citar algunos ejemplos, la responsabilidad sobre productos, su compromiso de lucha contra la violación de derechos humanos en la cadena de suministro, son elementos cotidianos en una memoria de sostenibilidad.

De esta manera las organizaciones se exponen de manera voluntaria a un nivel más alto de escrutinio público, y por lo tanto se arriesgan a facilitar actitudes más críticas por parte de sus grupos de interés.

Así, una empresa que se presente a sí misma como ejemplar en el compromiso con sus empleados y gestión del talento, puede encontrarse con graves problemas si en algún momento debe afrontar una restructuración total o parcial de su actividad. Otra empresa “eco-eficiente” se enfrentará a una crisis de credibilidad ante un accidente ambiental fortuito.

Si esto fuera así, ¿para qué iba una organización a caminar por la senda de la transparencia? ¿Buscando mejorar la reputación, no está la empresa generando nuevos riesgos? Se trata de preguntas de difícil respuesta. Sin embargo, los datos muestran que hemos sobre pasado el punto de no-retorno en cuanto al reporting en materia de sostenibilidad. En la actualidad, más de 2500 empresas en el mundo elaboran informes anuales de sostenibilidad. Esto parece sugerir que hay otros beneficios derivados de ser más transparente.

MEMORIAS DE SOSTENIBILIDAD.
PRÁCTICA EN AUGE

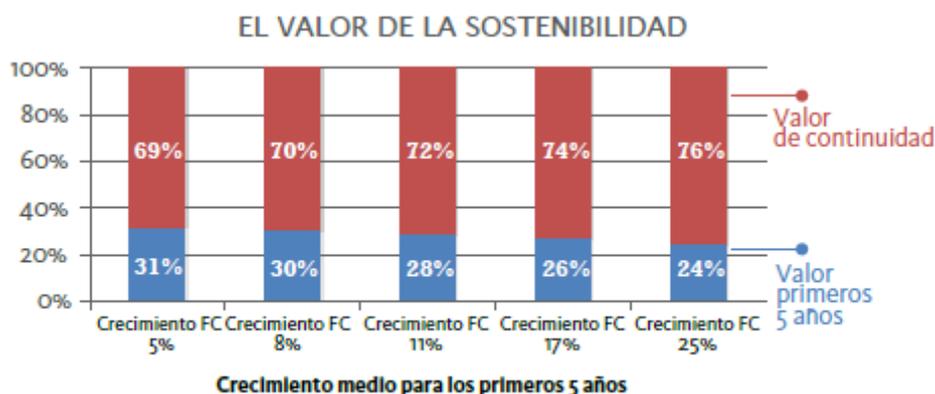


Fuente: Global Reporting Initiative

En forma para el mañana

La sostenibilidad está in the money. Esta expresión es utilizada en los mercados de derivados para decir que un activo tiene un valor intrínseco. Desde un punto de vista estrictamente financiero, el valor de una empresa es, en gran medida, el valor que se le otorgue a su continuidad a lo largo del tiempo. El método dominante de valoración de empresas – valoración por descuento de flujos de caja – se basa en descontar las previsiones de crecimiento de flujos de caja al momento presente. De ahí se deriva una consecuencia trascendental: la mayor parte del valor de una empresa proviene de la propia continuidad del negocio, lo que se denomina el valor residual ³ para el negocio.

Este valor residual puede variar significativamente según determinadas variables, pero refiriéndonos a un negocio maduro, se suele situar entre el 70% y 80% de la valoración de un negocio, asumiendo que continúa con sus operaciones a lo largo del tiempo.



Este gráfico muestra el peso del valor residual para distintas tasas de crecimiento de los cinco primeros años frente al valor de continuidad del negocio. Este cálculo se basa en la obtención del valor actual de los flujos de caja futuros descontados a la tasa de coste de capital. Para este cálculo se asumen los siguientes datos: Coste de capital = 10%; Crecimiento a perpetuidad = 3%

Es aquí donde la sostenibilidad entra en juego. Los planes estratégicos de las compañías se diseñan con una vigencia de entre 3 y 5 años, lo que significa que incide de manera directa sobre el 20% o 30% del valor de una compañía madura y estable.

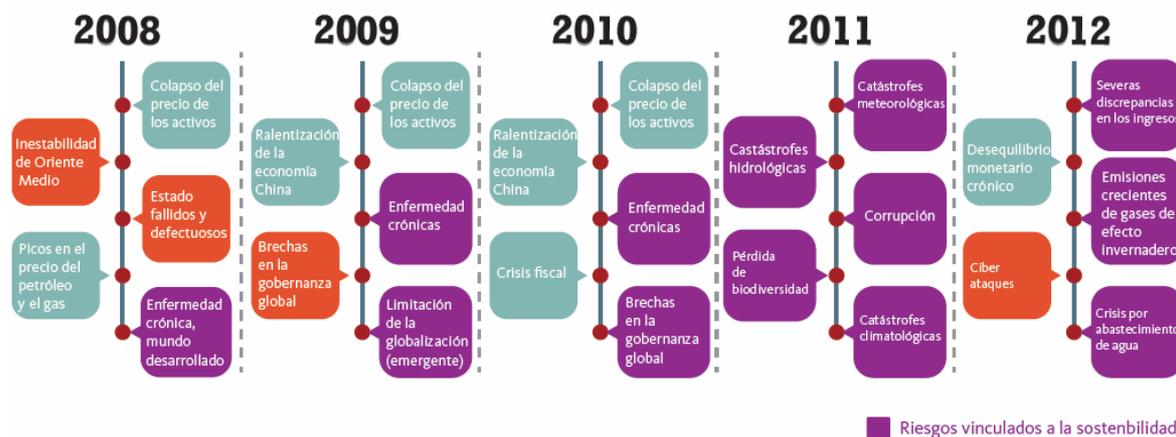
³ El valor residual refleja el valor que la compañía tendrá cuando alcance la madurez y asume que la compañía tiene un crecimiento bajo pero estable a lo largo del tiempo. Esto se trata de una simplificación de la realidad basada en el hecho de que las fluctuaciones en el flujo de caja de la compañía se neutralizan a largo plazo unas con otras y de que las empresas maduras no pueden superar sistemáticamente al mercado ya que, en ese caso, no serían consideradas como maduras todavía.

A esto hay que añadirle la alta discontinuidad de los equipos de gestión. La duración media de un CEO en las compañías del Fortune 500 es de unos 6 años. Este periodo probablemente ocupa el tiempo de transición entre un plan de negocio obsoleto y el diseño e implementación de uno nuevo.

Este bajo peso relativo del corto y medio plazo en el valor de las empresas plantea refuerza el siguiente argumento: Si el valor de la empresa es fundamentalmente lo que ocurra más allá de los próximos cinco años, las competencias en sostenibilidad deberían ser consideradas un activo. ¿Quién sabe cómo será el mundo dentro de 20 años? Cuanto mayor sea el periodo tenido en cuenta en el análisis, mayor peso de las variables sociales, ambientales y de buen gobierno. Esto genera una presión adicional en la alta dirección de las compañías ya que deben asegurar el cumplimiento de objetivos trimestrales, y al mismo tiempo integrar una visión de largo plazo donde situarse en torno a los grandes retos de la sostenibilidad. Cuestiones como el cambio climático o la escasez del agua tienen poco o nulo impacto en los resultados de un ejercicio, pero su valor acumulado en el largo plazo puede generar un fuerte impacto en el valor de la acción. Distintos estudios reflejan que este cambio en la visión estratégica de la alta dirección ya ha comenzado a producirse. Tal y como aparece en la siguiente tabla que recoge los resultados de una encuesta realizada en 2012 a 469 CEOs de todo el mundo por el Foro Económico Mundial, los 5 mayores riesgos globales para las empresas, están estrechamente vinculados a la Responsabilidad Social Empresarial.

CAMBIANDO LAS PERCEPCIONES DEL RIESGO A LO LARGO DEL TIEMPO

TOP 5 RIESGOS GLOBALES EN TÉRMINOS DE PROBABILIDAD



Fuente: World Economic Forum

En busca del modelo ideal

Cuando una empresa decide embarcarse en el reporting de sostenibilidad, lo primero que necesita es establecer una estructura y una metodología para ello. No es objeto de este documento analizar en profundidad las distintas metodologías disponibles en el mercado, simplemente se busca realizar una descripción del estado de la situación actual y señalar las principales tendencias en la materia.

Los pioneros de la sostenibilidad. El desarrollo de GRI

Es imposible hablar de transparencia e informes de sostenibilidad y no mencionar a GRI (Global Reporting Initiative). Se trata de una plataforma multi-stakeholder pionera que ha conseguido ha desarrollado el primer estándar global para la elaboración de memorias de sostenibilidad.

Desde su creación en 1997, se ha convertido en el modelo dominante para la elaboración de memorias de sostenibilidad con más 2500 organizaciones informantes en su base de datos. Siendo un marco de reporte comúnmente aceptado, incluso aquellas organizaciones que no utilizan GRI como herramienta de reporting, lo utilizan como fuente de información para la realización de benchmarks. Casi con toda certeza, todas las organizaciones que publican memoria ha aplicado GRI como modelo de aprendizaje en las primeras fases de la integración de la RSE en las organizaciones.

El modelo de GRI contiene una serie de principios fundamentales, métodos e indicadores que pueden agruparse en directrices de aplicación general, por un lado, y en suplementos sectoriales por otro, consiguiendo adaptarse a las especificidades de los distintos sectores y actividades. Tras tres generaciones de directrices GRI, se está trabajando en la actualidad el desarrollo de la cuarta, el G4, que será lanzada, previsiblemente, en el segundo cuatrimestre de 2013.

Herramientas de transparencia

Verificación de memorias

Actualmente las organizaciones acuden a validaciones de los informes realizadas por una tercera parte independiente con el objetivo de mejorar la credibilidad de sus memorias de Sostenibilidad frente a sus grupos de interés. Existen dos perfiles de auditores que desarrollan esta función: las firmas de auditoría financiera y los organismos de certificación.

Ante la falta de un estándar globalmente aceptado sobre la rendición de cuentas, algunos esquemas están compitiendo en el mercado:

- **La serie AA1000 de Accountability** (organización sin ánimo de lucro): desarrollada en 1999, consiste en una serie de principios para ayudar a las organizaciones a ser “más eficaces en la rendición de cuentas, responsables y sostenibles”. La serie AA1000 proporciona orientación a las organizaciones sobre el aseguramiento de la sostenibilidad y la relación y gestión de los grupos de interés, así como sobre la estrategia organizacional, gobierno corporativo y modelos de negocio. Particularmente, la AA1000 Assurance Standard (AA1000AS) –norma de aseguramiento- proporciona la metodología a los profesionales del aseguramiento para evaluar la naturaleza y el grado en el que la organización se adhiere a los Principios de AccountAbility.
- **La International Standard on Assurance Engagements (ISAE 3000)** de la International Federation of Accountants: desarrollada en 2003, es un reconocido estándar internacional para garantizar la calidad del trabajo de aseguramiento, incluyendo la verificación de informes, así como el aseguramiento del desempeño ambiental, gobierno corporativo, el cumplimiento interno, la relación con los grupos de interés y otras áreas centrales de la Responsabilidad Social.
- **Organismos de certificación:** junto con los marcos anteriores, los organismos de certificación también pueden usar otras técnicas de auditoría propias de los sistemas de gestión y auditorías de procesos, como la norma ISO 19011 para auditorías de gestión de la calidad y el medio ambiente, o incluso protocolos propios.

La consecuencia de esta falta de concreción en el aseguramiento es que las memorias de sostenibilidad debe ser tomada con cierta cautela a la hora de compararlas, ya que cada compañía puede reportar y validar su información de modos diferentes. Algunos grupos de interés, con los inversores a la cabeza, están pidiendo una mayor estandarización de los contenidos y de los procesos.

Transparencia y reguladores

La transparencia se abre paso entre los reguladores a través de guías, directivas y recomendaciones. Los requisitos de transparencia se crearon inicialmente con el objetivo de proteger a los inversores y se han ido expandiendo para abordar otros asuntos relacionados con el interés público.

Algunas de las iniciativas más importantes desarrolladas por los reguladores son:

- **Libro Verde:** Iniciativa Europea de Transparencia desarrollada por la Comisión Europea. La iniciativa se construye sobre una serie de medidas relacionadas con la transparencia ya desarrolladas por la Comisión. Un seguimiento al Libro Verde “Iniciativa Europea de Transparencia” fue publicado por la Comisión Europea en Marzo de 2007.
- **Borrador preliminar sobre la Ley Española de Transparencia:** España ha presentado recientemente un borrador sobre una ley de transparencia. De acuerdo con el gobierno español, esta regulación reforzará la confianza en las autoridades públicas, eliminando las áreas grises en la administración y abriendo

las puertas a las consultas ciudadanas. Esta iniciativa también busca el buen gobierno y la aplicación de principios éticos e incluye sanciones y cargos criminales para los que la incumplan.

- **La Directiva de Transparencia (TD)**, inspirada por las Autoridades de Servicios Financieros de Reino Unido, reemplaza y actualiza partes de la legislación europea existente “Directiva Consolidada de Admisión e Información” (CARD por sus siglas en inglés, Consolidated Admissions and Reporting Directive). Esta pieza de la regulación está diseñada para aumentar la transparencia en los mercados de capitales de la UE mediante el establecimiento de unos requerimientos mínimos de información financiera periódica y la publicación de las principales participaciones accionariales de emisores de activos financieros cotizados en un mercado regulado europeo. La Directiva de Transparencia también se ocupa de los mecanismos a través de los cuales se conserva y difunde esta información.
- **La Sarbanes Oxley Act procede de “The American Competitiveness and Corporate Accountability Act de 2002”**. Es de aplicación para compañías que cotizan en Bolsa a las que obliga a adherirse a normas de gobierno que aumenten el papel que juegan los miembros del Consejo en la supervisión de las obligaciones financieras, los potenciales (o actuales) conflictos de interés y los procedimientos de auditoría. La ley se creó en respuesta a escándalos corporativos de contabilidad que sacudieron el mercado de EEUU a principios de los 2000 y finales de los 90.
- **El Dodd Frank Act** es una ley federal que sitúa la regulación a la industria financiera en manos del gobierno. La legislación, promulgada en julio de 2010, tiene como objetivo prevenir de otras crisis financieras importantes mediante la creación de nuevos mecanismos regulatorios de supervisión financiera que refuercen la transparencia y la rendición de cuentas a la vez que se desarrollan reglas de protección a los consumidores.
- **Una iniciativa social de regulación**. La sociedad civil ha desarrollado sus propios grupos de presión para hacer lobby para el desarrollo de regulación más estricta en materia de transparencia. La Alliance for Lobbying Transparency and Ethics Regulation (ALTER EU), por ejemplo, es una coalición de unos 200 grupos de la sociedades civil, sindicatos, académicos y empresas de relaciones públicas que se ocupan de la creciente influencia ejercida por los grupos de presión corporativos en la agenda política de Europa. Esta alianza sostiene que la presión ejercida puede generar una pérdida de la toma democrática de decisiones en la UE y el aplazamiento, debilitamiento o incluso el bloqueo del urgentemente necesario progreso en reformas sociales, ambientales y de protección del consumidor.

Desde el “reportar o explicar”...

Numerosos gobiernos en Europa han adoptado políticas de “Reportar o explicar” en este ámbito. Se considera al caso danés como el modelo paradigmático. En 2008, Dinamarca aprobó una modificación de la Danish Financial Statements Act por la cual las 1.100 empresas danesas de mayor tamaño deben reportar anualmente (o explicar porque no lo hacen) sobre sus políticas de RSE, objetivos, acciones y resultados alcanzados.

Esta iniciativa ha tenido gran éxito, ya que el 97% de las empresas reportaron sobre estos aspectos. Esta regulación ha servido de inspiración para otros países, fundamentalmente del ámbito europeo, y se prevé que tenga una influencia creciente en otras regulaciones venideras.

...al fin de la era del patrón de oro?

Aunque son muchas las organizaciones que encuentran gran valor al modelo GRI, existen una serie de retos en torno al dominio de GRI en el mercado. Aunque ninguna de ellas supone una amenaza significativa frente a la espectacular tasa de adopción de GRI, deben ser tomados en cuenta especialmente por aquellas organizaciones que quieran situarse en la vanguardia de la transparencia y la sostenibilidad.

Esta primera era del reporting, donde todavía nos encontramos, ha puesto de manifiesto que el ratio de coste-beneficio del reporting tiene un amplio margen de mejora. Algunos de los retos más significativos a los que es preciso hacer frente son los siguientes:

1. Los pioneros en el reporting con frecuencia se han centrado en el seguimiento de las directrices, primando la cantidad de la información presentada frente a la calidad o la relevancia de la misma. Las empresas buscan reportar sobre el mayor número posible de indicadores GRI, generando un exceso de información. Esto, sin embargo, no facilita la formación de una opinión acerca de la empresa.
2. La información tal y como es presentada en no pocas ocasiones, refleja una reducida relación entre los aspectos materiales, los indicadores reportados y la creación de valor en las organizaciones. Esto dificulta su uso para la toma de decisiones por parte de los grupos de interés. Así, es posible que una compañía ofrezca datos mostrando su elevado compromiso respecto para con sus empleados, pero no explique como influye el bienestar de la plantilla en el crecimiento de las ventas o en su capacidad de lanzar nuevos productos, por citar un ejemplo.
3. No se ha conseguido ampliar el público objetivo de los informes de sostenibilidad más allá de la comunidad profesional y grupos de interés vinculados a la RSE. Resulta complicado imaginar, por ejemplo, a un consumidor medio consultando esta información para decidir comprar uno u otro producto.
4. La mayor parte de los informes están concebidos como publicaciones en formato libro (sea papel o electrónico). Este hecho va íntimamente relacionado con el punto anterior. El bajo nivel de adaptación de la información y la nula vinculación

con otros interfaces reduce el uso potencial de otros grupos de interés menos formales. Por citar algunas, las redes sociales, la Wikipedia o las aplicaciones para teléfonos móviles son todavía un territorio virgen o poco maduro. La tecnología ya disponible permite otras formas de utilizar la información de sostenibilidad. Es cuestión de tiempo que se expanda. Imagine llegar a una tienda, escanear los productos con su dispositivo móvil y poder comprobar al instante la huella de carbono e hídrica del producto o el compromiso de la empresa con el cumplimiento de los derechos humanos. La información ya existe y la tecnología también, solo falta unir los puntos.

5. La heterogeneidad de la información. GRI no establece una metodología única para la verificación y auditoría de la información. Esto genera barreras en la comparabilidad entre informes. Las firmas de auditoría financiera y los sistemas de certificación compiten en el mismo mercado con distintos estándares y procedimientos.

Teniendo en cuenta los puntos anteriores, las principales amenazas a la hegemonía de GRI tienen que ver con cómo se realiza esa transición a las nuevas tecnologías, que permitirán un acceso a la información a través de herramientas de comunicación cada vez más dinámicas e interactivas.

El gran reto será como gestionar una información cada vez menos homogénea granular y dispersa. En este sentido, ya existen dos iniciativas que pretenden dar respuesta a este problema.

Hazlo sencillo – El reporting integrado

El informe integrado es la “nueva idea” en el mundo del reporting. Se trata de integrar en un mismo documento toda la información crítica relativa a la organización. Esta corriente se basa en el hecho de que desde los orígenes de la historia empresarial, distintas oleadas de impulso de la rendición de cuentas han generado problemas de solapamiento y descoordinación en los requisitos exigibles a las organizaciones.

La adopción de los principios de contabilidad, la obligación de publicar las cuentas anuales, los informes de buen gobierno, el desglose de la remuneración de altos cargos hasta los informes sociales y ambientales, representan una pléyade de información altamente relacionada pero presentada de manera separada. Como resultado de ello las compañías con frecuencia elaboran distintos informes con diferentes niveles de verificación y que por regla general muestran aspectos de la organización con poca o ninguna conexión aparente.

El informe integrado propone una solución a este fenómeno, recogiendo toda la información relevante en un único documento tanto desde un plano financiero como no-financiero. De acuerdo a lo que establece el International Integrated Reporting Committee, los elementos esenciales del informe integrado son los siguientes: situación financiera, capital de producción, capital humano, capital intelectual, capital ambiental y social.

El International Integrated Reporting Committee está formado por un grupo destacado de interlocutores procedentes de empresa, el mundo de la inversión, inversores, auditores, académicos y sociedad civil. Este grupo trabaja para promover la adopción del informe integrado como modelo de reporting. Ha publicado un informe y está llevando a cabo pruebas piloto en distintas compañías. Se prevé que, durante 2012, publique un borrador estableciendo el marco internacional para el desarrollo del reporting integrado que estará abierto a la consulta pública.

Hazlo útil. El XBRL

La comunidad financiera lleva casi una década utilizando un estándar global de información denominado XBRL (eXtensible Business Reporting Language), que ha demostrado ser una herramienta efectiva de intercambio, distribución y comunicación de información financiera.

El uso de este estándar basado en XML ha permitido mejorar la accesibilidad y transferibilidad de los datos financieros, y posibilita de manera sencilla su tratamiento informático a través de las hojas de cálculo. Por este motivo distintos reguladores financieros y supervisores, registros públicos e institutos estadísticos están ya utilizando este lenguaje para la puesta de sus datos a disposición del público.

La lógica tras la aplicación de este lenguaje es clara. Cada stakeholder busca información específica de la empresa que le resulta de mayor relevancia. El consejo de administración querrá analizar el comportamiento financiero de la compañía, el director financiero puede estar interesado en cumplir las exigencias del regulador, un analista quiere medir la evolución de las ventas de una compañía y su industria sólo con un clic. En este ejemplo, la información básica es esencialmente la misma. Si no existe una manera estandarizada de clasificar y relacionar la información, cada uno de ellos deberá adaptar y manipular los datos para extraer la información que desea. Esto se evita a través de taxonomías XBRL que capturan la definición de un indicador y “entiende” la relación que existe con otras variables. Así XBRL ofrece un marco en el que se estructura la información de tal manera que cada grupo de interés puede acceder a la información de manera más rápida y sencilla.

¿Cuál es el uso que le podemos dar los expertos en sostenibilidad? La utilización generalizada del lenguaje XBRL en los informes de sostenibilidad supondría un incremento en la comparabilidad y transferibilidad de los datos entre distintas compañías. Para un analista ESG que trabaje para un fondo de pensiones, para cualquier director de RSE, o incluso para los autores de este informe, este proceso de homogeneización significaría disminuir los costes de transacción de la información de manera significativa. ¿No sería útil poder comprar las emisiones de CO2 por unidad de venta de una compañía frente a la media de las del FTSE, sin tener que introducir en una tabla todos los datos? ¿Podríamos conocer qué compañía de telecomunicaciones tienen la tasa de fidelidad de clientes más alta por trimestres?

Si esto es útil para los expertos, pensemos en las posibilidades para otros usuarios. Imagine un consumidor que escanea dos productos con su smartphone y puede saber qué marca está comprometida con la reducción de emisiones y cuál no. Este, a nuestro juicio, es el futuro del reporting no financiero.

Conclusión:

Transparencia sostenible

Parece razonable pensar que la presión para incrementar la transparencia de las organizaciones e instituciones no va a perder intensidad en el futuro próximo. Es más, la senda de la transparencia parece ser un camino de una sola dirección. La transparencia es un catalizador de la eficiencia económica. El entorno social y ambiental no son una excepción a este principio. De hecho, sociedad y medio ambiente constituyen el activo subyacente sobre el que se cimenta la actividad económica. En un mundo en proceso de transformación acelerada que se apoya en importantes desequilibrios, los distintos agentes necesitan una mayor información sobre los retos de la sostenibilidad a largo plazo, como el cambio climático, el acceso al agua y la disponibilidad de los recursos naturales o la disparidad de la riqueza de las economías. Esto es relevante para cualquier institución, sea una agencia estatal o un partido político, pero parece especialmente crítico para el sector privado. Hemos visto que el valor de mercado una compañía es principalmente el valor de su continuidad en el tiempo. Cuanto mayor plazo observamos más importantes son los aspectos vinculados a la sostenibilidad. A pesar del fuerte desarrollo en la práctica de desarrollar informes de responsabilidad social, este fenómeno ha tenido poco eco fuera de la comunidad de profesionales y colectivos interesados en la sostenibilidad. La tecnología, por otra parte, está rompiendo barreras a la información e incrementan las posibilidades de interacción humana. Esto es una oportunidad, pero también entraña nuevos riesgos que no deben pasar desapercibidos por compañías e instituciones. Esperamos una nueva “Curva S” de innovación en la forma en que las organizaciones informan, rinden cuentas y se relacionan con sus grupos de interés, soportado por nuevas formas de “subir” y diseminar la información a través de dispositivos más amigables con el consumidor medio. En este sentido, el informe integrado y la adopción de lenguajes como el XBRL pueden abrir infinitas posibilidades para alcanzar una forma de gestión más significativa, estratégica y transaccional de la sostenibilidad.